

INTERNATIONAL CONFERENCE ARQUITECTONICS NETWORK: MIND, LAND AND SOCIETY

Innovative and Interdisciplinary Research by Design: Education, Architecture and
Social Planning Participation

REGENERACIÓN URBANO AMBIENTAL Y PARTICIPACIÓN SOCIAL. SEIS PROYECTOS EJIDALES EN QUERÉTARO

Mtra. Arq. María Teresa Trejo Guzmán (*)

(*)Tecnológico Nacional de México. Profesora en el Instituto Tecnológico de Querétaro

arq.teretrejo@gmail.com

Abstract

El fenómeno de transformación urbana influido por tendencias globales es una constante en las ciudades. El crecimiento de la ciudad de Querétaro, en México, ha generado que territorios de origen ejidal se transformen en zonas rururbanas que, al quedar inmersas en la metrópoli manifiestan exclusión y el casi olvido de su vocación territorial. Tiempo y lugar han creado las particulares características de estos suelos cuya tendencia inexorablemente, sigue dirigiéndose hacia la venta, ante la desenfrenada voracidad de particulares que, aprovechando la necesidad del ejidatario, usufructúan con la transacción transformando el territorio ejidal en desarrollos habitacionales, industriales y comerciales. El presente trabajo expone cómo, con participación social en la planificación del territorio y, con una certera asunción de liderazgo, se pueden llegar a acometer problemas globales en un ámbito local. Intenta explicar la conveniencia de la reconsideración a favor del espacio público urbano como elemento que coadyuve al fortalecimiento del tejido social a fin de, enfrentar los desafíos de la arquitectura y el urbanismo de este siglo.

En este ensayo se tocan antecedentes del ejido en México y se abordan conceptos inherentes a la planificación, geografía económica, desarrollo, planificación participativa, etnodesarrollo y reterritorialización. El fenómeno de transformación urbana se relaciona con el caso de estudio, seis proyectos ejidales y, la oportunidad de la asunción del liderazgo, por parte del Instituto Tecnológico de Querétaro y la sociedad organizada "Unión de Ejidatarios Emiliano Zapata del municipio de Querétaro". Finalmente se describen los procesos de participación social e interdisciplinarios, en el surgimiento de 6 proyectos de regeneración urbano-ambiental y productivos.

Se esperaría que esta experiencia de gestión urbana social y planificación participativa hacia la transformación del hábitat urbano pudiera ser objeto de consideración para futuros proyectos similares, despertando el interés hacia esta casi oculta realidad, en los habitantes ciudadanos. Proyectar arquitectura y urbanismo hacia una mejor dialogía social implica complejidad interdisciplinaria, así, este reto debe afrontarse desde diversos ámbitos, en la intención de equilibrar los nuevos relatos proyectados, con los nuevos territorios surgidos en los diversos tiempos.

Introducción

El fenómeno urbano intenta ser enfrentado de parte de los gestores urbanos apoyándose en la planificación, misma que, es regida principalmente por el aspecto económico. Aunque apremiante como elemento detonador de desarrollo, en ciudades como las latinoamericanas, la economía resta importancia a la “solidaridad” en la construcción del hábitat urbano. La complejidad urbana, inmersa en cambios sociales, territoriales, políticos y económicos, obliga a una revisión constante en su gestión. Particularmente, la experiencia sobre el caso de estudio planteado, resulta relevante dado que, la relación de gestión urbana social entre la materia denominada Regeneración Urbano Ambiental impartida en la carrera de arquitectura del Instituto Tecnológico de Querétaro (ITQ) perteneciente al Tecnológico Nacional de México (TNM) y el grupo de la sociedad organizada “Unión de Ejidatarios Emiliano Zapata del municipio de Querétaro”, no había tenido precedente en la ciudad.

Hacer que el conocimiento ocurra en los estudiantes procurando al mismo tiempo, la mejora de la calidad de vida de la sociedad debería procurarse en una dialogía comunitaria, hacia el equilibrio de los nuevos relatos proyectados. Explorar para proponer en el lugar un proyecto deseado y posible, donde comulgue una visión prospectiva, en la intención de regenerar la vida en lugares ociosos, olvidados o degradados para conformar un esquema socio-ambiental y mental, debe conducir hacia una estructura de sostenimiento firme y ad hoc en tiempo. Se trata de anticipar muchos futuros, acorde a deseos y posibilidades de todos, con prospectiva no solo para soñar, sino para actuar.

El contexto económico-urbano en Querétaro

Las ciudades, inmersas en la economía neoliberalista (fundamentada en el llamado sistema de ciudades y cuya relación principal, es el sistema de producción y distribución de bienes y servicios), se encuentran ante el desafío de pensar en una planeación lógica de desarrollo, misión titánica que, se ve rebasada tanto por alianzas de tipo internacional como por las demandas y necesidades de tipo local, en donde el estado además, debería resolver problemas de integración y cohesión social haciendo ejercicios de real ciudadanía que, prospectaren los futuros esquemas de vida sociales ante las nuevas realidades culturales. Cada día las ciudades-región (sistema de ciudades), se conforman como ejes de la descentralización política, dada su importancia como lugares estratégicos de la economía global. Querétaro es una ciudad media, y su zona metropolitana, según datos de las proyecciones de población de CONAPO (Consejo Nacional de Población), para el año 2020 ocupará el décimo lugar y para el 2030 en el noveno de México. El factor competitividad marca los ritmos de la economía global, así, las ciudades son capaces de “abrir conexiones” entre gobierno, empresas, gremios, sociedad, instituciones y academia. Querétaro como estado es reconocido internacionalmente debido al destacado desempeño económico de los últimos años y por su calidad de vida. La *fDi Intelligence*¹ ha publicado el 8 de abril próximo pasado en “Mexican States of the Future 2016/17: the winners” que la entidad ocupa en su ranking el tercer lugar, tan solo por debajo de la Ciudad de México y Nuevo León.

Trejo (2015) plantea que la realidad urbana ha sido hasta cierto punto impuesta, refiere una serie de comentarios relacionados sobre la causa de la “sobre-urbanización” en América Latina, zona donde predomina el desarrollo industrial, lo cual conlleva la

¹ fDi Intelligence: unidad de análisis económico del periódico británico Financial Times especializada en el ámbito de Inversión Extranjera y referente para empresas mundial.

explotación excesiva de los recursos dado el domino neoliberalista, en palabras de Italo Talia “un domino industrial y financiero, con inversiones principalmente especulativas que retardan la creación de una buena base económica local, generando así una urbanización dependiente”. Querétaro no es la excepción, como muchas ciudades latinoamericanas, presenta una primera capa o tejido heredado de la época colonial, lo cual no es limitativo para que hoy día, sea un nodo de redes materiales e inmateriales de conexiones y sinergias de múltiples actividades.

La urbanización dependiente enunciada y particularizada a la descripción del caso de estudio (seis proyectos ejidales), tiene relación con lo que Ruiz y Delgado (2008) plantean, el enfoque de competitividad como un concepto centrado en la interacción de fuerzas globales y locales². Hoy día, las nuevas ruralidades se diferencian del modelo anterior en que antes la lucha de los espacios rurales era por conquistar el mercado interno, ahora, la producción rural trata de salir de él y orientarse al mercado externo. Los proyectos ejidales objeto de estudio, se debaten entre la diversificación social y cultural pues, el haber quedado inmersos o cercanos a la ciudad, necesariamente dirige las miradas hacia una nueva ruralidad en la cual, la dimensión socioeconómica y cultural necesita fundamentarse en el cómo los actores locales deben de re-apropiarse de los recursos que sus ejidos poseen, tratando de “sintonizarse” con las dinámicas globales dado que, sin una buena vinculación, estos territorios terminarán por desaparecer.

El ejido en México

En el período colonial, en México, el ejido era entendido como: Una porción de tierra situada en las afueras de las poblaciones rurales donde se apacentaba el ganado en forma comunal. La Cédula Real de Felipe II de 1573 ordenaba que “los sitios en que han de formar los pueblos y reducciones tengan comodidad de aguas, tierras y es, entradas y salidas y labranza, y un ejido de una legua de largo donde los indios puedan apacentar sus ganados, sin que se revuelvan con los españoles”³

Posteriormente, el ejido tuvo variantes, a lo largo de los años y de las zonas el país, por ejemplo, en algunas de las varias leyes coloniales al respecto, el ejido no incluía tierras de cultivo, sino que era un término usado para referirse a los terrenos de pastoreo “comunales”⁴. En la Constitución de 1857 aún no queda claramente protegido el ejido sucediéndose diversas leyes y enmiendas. Luego de la revolución de 1910, los gobiernos sucesores de Porfirio Díaz pretendieron que la partición de ejidos continuara, “una circular de enero de 1912 daba las instrucciones necesarias para el deslinde, amojonamiento, subdivisión y reparto de los ejidos de los pueblos”⁵, sin embargo, la inestabilidad del país de la época hace dudar sobre la atención de estas instrucciones. Knowlton (1998) escribe:

La transformación agraria del país se realizó en un periodo muy largo. La primera entrega de tierras se efectuó en 1915 y las dotaciones ejidales y el reconocimiento de comunidades continuaron hasta agosto de 1997, cuando concluyó el llamado "rezago agrario". En ese trayecto de más de 80 años, fueron muchos los altibajos y vicisitudes. En multitud de ocasiones

² Una aportación del enfoque de competitividad es que permite territorializar procesos sociales mediante las nociones de desigualdad y particularidad regionales, en la medida en que estos afectan directamente la competitividad de los lugares y su capacidad de articularse a las demandas de los mercados externos.

³ Enciclopedia de México, 1968

⁴ Knowlton, R. p.74, cita de Lemus García sobre el uso de tierra ejidal en Eyler N. Simpson.

⁵ *Ibidem*, p.90

las entregas de tierras se llevaron a cabo de manera virtual, pues la escasa red caminera de la época hizo que los funcionarios agrarios no pudieran llegar a las tierras y ejecutar *in situ* las resoluciones presidenciales de dotación, reconocimiento o restitución. En no pocos casos hubo actos de oposición violenta por parte de los propietarios afectados.

Pero fue la reforma constitucional de 1992 que dio lugar a una nueva cultura de institucionalidad agraria. El nuevo marco legal agrario previó la certificación de los derechos parcelarios y la titulación de los solares del asentamiento urbano mediante la identificación de los núcleos agrarios, la realización de diagnósticos sobre su situación y la sensibilización de sus miembros. Actualmente se siguen llevando a cabo diferentes acciones para continuar la medición, certificación y titulación de derechos sobre las tierras de aquellos núcleos agrarios pendientes de certificar.

En la revista de estudios agrarios, González, R. (2011) refiere que hoy día, el concepto de ejido tiene dos lecturas una en donde “se le considera núcleo de población o persona moral con personalidad jurídica y patrimonio propios y, la otra lectura indica que son las tierras sujetas a un régimen especial de propiedad en tenencia de la tierra; constitucionalmente se reconoce dicha personalidad y se protege de manera especial su patrimonio”⁶. Actualmente, a ejidos y comunidades corresponde un 50.6% del territorio nacional y, a julio de 2011 más del 90% de esta tierra social tiene certeza jurídica.

Transición rural-urbana.

Entre las vocaciones de los territorios mexicanos se encuentra la industria manufacturera, como ocurre en la ciudad de Querétaro. El vínculo industria-agricultura puede equipararse según citan Ruiz y Delgado (2008) de Rubio a “una relación de subordinación y dominio basada en el desarrollo desigual entre ambos sectores y cuya consecuencia más importante es la aparente desagrarización del campo”. En efecto, esa desagrarización genera una subordinación de tipo excluyente que margina la producción del campesino por la agroindustrial y manufacturera en el proceso de reproducción del capital. ¿Por qué es se ha llegado a estos límites de pérdida de las tierras ejidales, absorbidas por la urbe? Ruiz y Delgado escriben que “la proletarización de la fuerza de trabajo y la urbanización como correlato, son condiciones necesarias para mantener el sistema económico neoliberal y la forma capitalista de acumulación, pero tiene un límite, pues eleva los costos de su reproducción”, así que es más caro reproducir una fuerza de trabajo urbanizada, modernizada, sindicalizada y acostumbrada al bienestar, que una semi-proletaria, en un ámbito no urbano o, más exactamente, semi-rural. “El segmento de la población en unidades semi-proletarias (en donde el salario representa una porción mínima del ingreso), reproduce la fuerza de trabajo con menores costos, por lo que el capital puede mantener bajos salarios en el resto de los trabajadores formales.”⁷

La proletarización de la fuerza de trabajo y la urbanización como correlato enfocados en el caso de estudio conllevan zonas de transición rural-urbana (en México zonas rururbanas), mismas que dejan ver discordancias y desigualdades sociales y territoriales entre ambos espacios. Diferentes percepciones se entrelazan en estas transiciones: actores, relatos, tiempos y lugares son diversos. Pobreza, inequidad, desigualdad,

⁶ González, Patiño Rosendo, 2011, p.10.

⁷ Ruiz y Delgado 2008, p. 89

degrado ambiental presentes en estos territorios podrían combatirse desde una participación comunitaria que considere su propio contexto de manera holística pues, no considerar particularidades, llevaría igual a la explotación y despojo de los ejidatarios.

¿Acaso la rururbanización es el culmen de la “descampesinización”, es decir de la desaparición gradual del campesino, del pequeño productor y dueño de la tierra que no se inserta en las maneras de producción agroindustriales, producto de las formas que no funcionan en el sistema globalizador neoliberalista y la tecnificación?

Ante la situación, denotamos que los retos son múltiples. Por ejemplo, la cobertura de servicios dada la vorágine de personas que día a día llegan a las ciudades, la llegada de nuevas familias diariamente a la ciudad, requieren todo tipo de servicios. Así se inicia la cadena de necesidad, donde vivirán, en casas rentadas o compradas, las más baratas y, en donde, en las zonas rururbanas en los terrenos de origen ejidal que ociosos no reeditúan al ejidatario y éste, deslumbrado por dinero “junto” decide vender contribuyendo a la desaparición del ejido y al usufructo del suelo. La prestación de servicios públicos en las ciudades es un desafío, en México este servicio corresponde a los municipios, la metropolización ocasiona descoordinación y dificultad hacia una planificación integrada.

En la *Figura 1*, se muestra el esquema del Nuevo escenario de desarrollo integrado de las ciudades (New scenario of city integral development)⁸, aquí se aprecia como las ciudades pueden alcanzar un desarrollo integrado trabajando en la competitividad, la calidad de vida (medio ambiente, delincuencia, servicios urbanos e infraestructura), gobernanza y bankability.

Algunos proyectos emanan de estrategias centrales que tienden a impulsar el desarrollo en ciertas zonas por medio de inyección de recursos. Ante este panorama, es importante señalar que ésta “oportunidad” siempre estará unida a diferentes factores que pudiesen resultar en ocasiones largos: el cronotopo particular de cada uno de los seis ejidos.

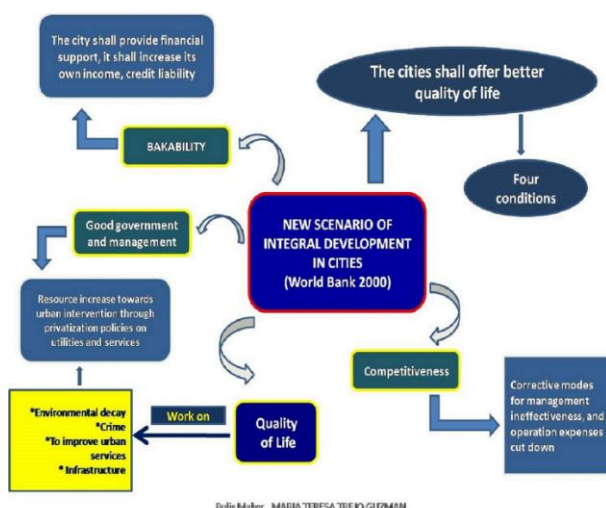


Figura 1. Nuevo escenario de desarrollo integrado de las ciudades. Elaboración propia 2008.

La complejidad metropolitana de las ciudades, minimiza una perspectiva que tienda al rescate del tejido social. Así, que desde la academia se ha impulsado esa perspectiva hacia el fortalecimiento del tejido social y de participación comunitaria en el estudio de caso que se ocupa.

⁸ Trejo, María Teresa. 2014, p.1470

Planificación participativa

Trejo, María (2015) escribe que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 1995, define el concepto de desarrollo participativo "como un proceso que consiste para los individuos en representar un papel activo y determinante en la elaboración de decisiones que deben influir en sus vidas", aunque reconoce que su aplicación en la práctica se ha revelado difícil.

Concordando con Tommasoli (2003), la planificación participativa sería entendida más como una dificultad del ámbito burocrático que aspiran a solucionar las instituciones del desarrollo, que como un poder social que podría ejercer la gente. El enfoque participativo, implica una redirección de las decisiones, previniendo los cambios, con solidaridad; una redefinición del ideal de la participación centrada en cualidades como atención, sensibilidad o compasión (sostenidas por conceptos como aprendizaje, correlación y escucha); algo ajeno a la lógica de los planificadores del desarrollo.

Trejo, María (2015) plantea que la planificación participativa implica reflexionar hacia la toma de decisiones con la contribución de la comunidad; es en los grupos territoriales que cotidianamente ocurren los fenómenos sociales y, estos cambios de relación social se deben descubrir. Implica que la comunidad se reúna de ser posible en un Consejo y reflexione respecto de su situación actual y la manera de mejorar su realidad de vida, hacia un desarrollo integral. En México, en pocas ocasiones esta "participación" puede razonarse como una condición transversal al proceso de planificación. Para muchos, la modalidad de consulta a la comunidad no es suficiente, es efectiva en el corto plazo, debiéndose prever modelos de planificación con una participación continua. La planificación participativa tiene un enfoque endógeno involucrando a la comunidad, en la aplicación de estrategias luego de la detección de problemas. Sin embargo, este modelo requiere de recursos económicos y humanos calificados a fin de seguir el proceso; quizá por esta razón es poco considerado el modelo en ciudades como Querétaro.

La geografía económica.

En la geografía económica, el territorio es el elemento fundamental en la comprensión de las contradicciones globales. Como reflejo de economía de aglomeración, las regiones manifiestan disímil desarrollo, atraen industria y empleo de territorios menos prósperos generando centros urbanos separados y homogeneizados por la acumulación del capital mundial; así, su reducido número los equipara a islas, que generan desequilibrios territoriales, unos espacios ganadores y otros, los más marginados y excluidos pierden.⁹ En cuanto a la vocación del territorio en la ciudad de Querétaro como ciudad post-industrial (parece que encontrara aún en etapa de ciudad industrial), igual que antaño,

⁹ "en las ciudades el crecimiento urbano no llega de manera lineal, sino por etapas que componen y descomponen permanentemente su plataforma económica, su crecimiento pasa incluso por cambios inducidos, tanto internos como externos. Los cambios inducidos principalmente económicos, tienen relación con corrientes como la "Nueva Geografía Económica" de Paul Krugman, quien plantea que el crecimiento económico que trae consigo la globalización al reestructurar la producción mundial, genera concentración económica, en pocas regiones y zonas urbanas, produciendo rendimientos globales y sectoriales en sus economías, expansión industrial y localización de capital humano ocurriendo así, el crecimiento urbano en específicos puntos geográficos. Elementos inherentes a su propia historia, como su emplazamiento central, la visión física social enfocada al potencial del mercado, la causalidad acumulativa, externalidades locales y el análisis del uso/ renta de la tierra, conforman para la ciudad de Querétaro, los aportes de la geografía socioeconómica." Trejo, María (2015).

existen tres grupos principales que modifican el espacio urbano: las empresas industriales, las actividades terciarias y las familias. Las empresas industriales se dirigen hacia las periferias y siempre más lejos, la cadena de montaje requiere mayores áreas para poder mover sus mercancías y para trabajar de manera acumulativa, con una fuerte dinámica que requiere fuerza de trabajo, es decir, atrae personas de otras regiones. Las actividades terciarias enseguida, usan los espacios centrales de la ciudad casi siempre organizando el territorio al ofrecer sus servicios, generándose reubicación constante de población, producto del incremento demográfico provocado por la elevada natalidad y los movimientos migratorios, existiendo diferenciación social, segmentación y exclusión, "la urbanización aparece como un subproducto de la industrialización"¹⁰. Coincidiendo con Trejo, María (2015), es así que surge una correlación ciudad/industria e industria/ciudad. Los habitantes y migrantes de la ciudad proporcionan mano de obra en suficiencia y barata a la industria y la industria satisface sus necesidades de alimentación; la ciudad aparece como sinónimo de desarrollo mientras las zonas rurales al ser abandonadas devienen en un subdesarrollo. Ciudades como Querétaro intentan competir como ciudades globales impulsadas por la geografía económica, sin embargo, no logran cumplir sus planes estratégicos por situaciones diversas y particulares como pueden ser las políticas o, quizá por una "urbanización dependiente".

El Desarrollo, el Etnodesarrollo y la Reterritorialización.

Para Trejo, Teresa (2014) *el desarrollo* implica cambios propicios y de progreso, como verbo, el "desarrollar" se refiere al cómo se harán los cambios, pero como adjetivo, "desarrollado" se mira como cualidad, también refiere de Obregón que en 1949 ya el mundo fue etiquetado por zonas, "las desarrolladas y las subdesarrolladas". El concepto de desarrollo ha sido replanteado, principalmente por la fuerte relación con el crecimiento económico, surgieron los "países en vías de desarrollo" y, más recientemente, la connotación "economía emergente". El modelo de desarrollo dominante llamado *neoliberal* (quizá modelo único), que en general planea la liberalización de la economía, cuyas ideas base son la modernización y la competitividad, induce a una realidad en donde "el mercado es el que gobierna y el Gobierno, es quien gestiona". Los caminos hacia el desarrollo son complejos, un modelo ideal (que debería ser holístico) no existe, pero sí hay opciones de cambio social, en el que participan y se superponen elementos económicos, culturales, humanos, ecológicos y políticos sea posible.

Entre las visiones direccionadas hacia la recuperación de las sociedades para decidir respecto de su propio desarrollo se encuentra el constructo *etnodesarrollo*, a cuyo tipo de desarrollo se aproxima el caso de estudio. Para Carvajal (2005) *etnodesarrollo* es "el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones". Importante considerar la 'cultura propia' y el 'control cultural' que Carvajal entiende como la aptitud social para decidir qué elementos de una cultura deben considerarse, las necesidades, dificultades y las aspiraciones de ese grupo social y llevarlas a cabo, además, el 'control cultural' como un fenómeno social es un proceso y, puede cambiar. Distingue además cuatro sectores al interno de un grupo o cultura: los recursos propios y ajenos y las decisiones propias y ajenas, ver *tabla 1*.

¹⁰ Trejo, María (2015)

RECURSOS	DESICIONES	
	PROPIAS	AJENAS
PROPIOS	Cultura autónoma	Cultura enajenada
AJENOS	Cultura apropiada	Cultura impuesta

Tabla 1. Sectores dentro del conjunto total de una cultura. Fuente: Carvajal (2005).

Trejo, María (2015) refiere de la tabla 1 que para Carvajal los recursos son los elementos de una cultura que resulta preciso situar para plantear y alcanzar un propósito social (materiales, organizaciones, intelectuales, simbólicos y emotivos), que decidir es la capacidad libre de los grupos sociales por una u otra alternativa; que, los términos cultura autónoma y cultura apropiada son cualitativamente diversos de los que corresponderían a una cultura enajenada e impuesta, que los recursos permanecen al cuidado cultural de la sociedad. Un proyecto de etnodesarrollo representaría en el caso de estudio, el incremento de la capacidad de decisión del particular grupo social sobre sus recursos y los recursos ajenos que lograrse apropiarse, entonces, el proyecto de etnodesarrollo deberá trasladarse a un proceso político que promueva los escenarios para que éste ocurra, pasando así de una cultura ajena, impuesta, a una cultura propia, pero desde un proceso de toma de decisiones del grupo social particular.

De manera general, Magnaghi (2011), propone desde la visión del crecimiento, el resurgimiento de los valores territoriales locales, saber identificar y valorar la identidad de los lugares para construir una sociedad local sustentable integral, a la cual denomina sostenibilidad territorial, pero con una visión prospectiva que implica una reterritorialización, pasando de modelos de relación centro-periferia a modelos no jerárquicos, en donde se haga un buen manejo de ecodesarrollo, fomento de solidaridad e identidad, cuidando el patrimonio territorial en donde la valoración del proceso sea permanente, cuidando los aspectos multiculturales y multiétnicos. Un desarrollo local en donde el medio natural, el medio construido y el medio antropológico cabalguen en busca de la implementación de un modelo de desarrollo alternativo, y así entender al patrimonio territorial como un sistema local vivo en donde cada uno de los elementos que le conforman deben considerarse como valores y no como recursos; en donde sus habitantes se encuentren “territorializados”, en otras palabras, que comparten problemas en un espacio de desarrollo común en el que el trabajo es cooperativista pero no descuida la participación política, surgiendo nuevas prácticas comunitarias en espacios públicos diversos, generándose reencuentros con nuevas maneras de participación democrática, moviéndose entre prácticas sociales y políticas institucionales.

Seis Proyectos ejidales en Querétaro

Ante el arribo de elecciones se gobierno en el Estado de Querétaro y municipio, algunos personajes de partidos políticos se dieron a la tarea de organizar mesas de trabajo en donde invitaban a la participación ciudadana en busca de propuestas a considerar en sus propuestas de campaña. En estas mesas, se encuentran dos ámbitos que, luego de dialogar y estudiar la posibilidad de generar proyectos de regeneración urbana ambiental, deciden iniciar la aventura.

Con la experiencia de proyectos anteriores, se asume el liderazgo de parte de quien escribe desde la academia, en la materia de nombre Regeneración Urbano Ambiental impartida en la carrera de arquitectura en el Instituto Tecnológico de Querétaro (ITQ) y la

sociedad organizada “Unión de Ejidatarios Emiliano Zapata del municipio de Querétaro”. Luego de estudiar diecinueve solicitudes, se decide por proyectos de beneficio comunitario, seis proyectos de regeneración urbano ambiental de tipo ejidal y productivos, ver *tabla 2*. Se describen los procesos de participación social e interdisciplinaria, en el surgimiento de los seis proyectos, en la intención de que, con participación social en la planificación del territorio y, con una certera asunción de liderazgo, se puedan llegar a acometer problemas globales en un ámbito local.

	Nombre de Proyectos ejidales
1	El Zapote
2	La Purísima
3	San Antonio de la Punta
4	San Miguel Carrillo
5	Santa María Magdalena
6	Tlacote el Alto

Tabla 2. Seis Proyectos Ejidales en Querétaro. Fuente: elaboración propia

Los gobiernos municipal y estatal en gestión, en principio demostraron despego por los proyectos. Sin embargo, luego de las gestiones hacia la presentación de los proyectos a la sociedad en el mes de diciembre de 2015, diversas instituciones, autoridades y medios de comunicación se manifestaron interesadas ante la comunicación del plan. Ver Anexo A.

Experiencia de gestión urbana social. El proceso.

El generar proyectos integrales, con visión sustentable, intentando en la medida de lo posible, hacer una gestión urbana colaborativa, aprovechando las fortalezas de los involucrados, debería ser una de las respuestas a la crisis que enfrentan hoy día las ciudades. Trejo, María (2014) escribe que un proyecto que considere una gestión urbana social pretende delinear un hábitat que coincida con las necesidades y las diversas expectativas de habitar de los futuros usuarios. Que lograr armonizar los diversos elementos propuestos, implica una empresa en esencia de arquitectura y urbanismo difícil y cita de Nicola Emery: "Sí, la buena arquitectura es tal y permanece como tal, en cuanto que es capaz de asumir el ser para los otros".

En el proceso se propuso seguir el método de Planificación Estratégica de ciudades de Fernández Güell, aunque cada proyecto tiene sus particularidades y momentos. Se consideró el concepto de reterritorialización teniendo presente las relaciones centro-periferia y con una visión de regeneración del territorio originalmente ejidal, buscando un principio de soberanía productiva al manejarse interdisciplinariamente con propuestas de proyectos productivos, esto correspondió a estudiantes y profesores de la carrera de Ingeniería en Gestión Empresarial del mismo ITQ. Los principios de ecodesarrollo, sustentabilidad y solidaridad están presentes en las propuestas, atendándose los aspectos de correcta movilidad principalmente no motorizada, dando seguimiento a la identidad del lugar y valorizando el patrimonio territorial y cultural. En general, fueron proyectos de desarrollo locales auto-sostenibles atendiendo a la prevalencia del medio natural, el construido y el antropológico (usos y costumbres). Ver Anexo A.

Conclusión

Desarrollar, desde la docencia universitaria la propuesta de Seis proyectos de Regeneración Urbano Ambiental con 91 estudiantes de la carrera de Arquitectura ha sido complicada pero gratificante. Ejercitar en la realidad procesos que en el aula resultan utópicos pero que, durante el desarrollo de éstos, con la participación de los futuros beneficiados, considerando conceptos de Planificación estratégica, etnodesarrollo y reterritorialización casi de manera simultánea y, aproximando los proyectos al ámbito de gestión urbana y político, ha resultado verdaderamente enriquecedor, incluso para los estudiantes de la carrera en Gestión Empresarial. Se cumplió con la presentación y entrega de proyectos de parte del ITQ, las etapas posteriores de gestión, corresponderán a la sociedad organizada quienes deberán hacer un profundo trabajo político, manifestando su cohesión social.

Bibliografía

- García, Rodolfo (2011). *En Ciudades Mexicanas, Desafíos en concierto. La encrucijada de los servicios urbanos en las ciudades mexicanas: entre cobertura y calidad*. pp. 299. Ed. Fondo de Cultura Económica, Conaculta.
- Magnaghi, Alberto (2011). *El Proyecto Local. Hacia una conciencia del lugar*. Arquitectonics No.23. Mind, Land & Society. UPC
- Ruiz, N., Delgado, J. (2008). *Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad*. Revista Eure, Vol. XXXIV, No 102, pp. 77-95,
- Trejo, María (2015). *Transformación solidaria del hábitat urbano. Caso de estudio San José el Alto*. VII Foro Internacional de Investigación en Arquitectura (PIDA).
- Trejo, María (2014). *Population and poverty. Urban transformation, collaboration opportunity. Case study 'San José el Alto'*. Proceedings. XXV World Congress of Architecture. UIA 2014 Durban Architecture Otherwhere. Resilience-Ecology-Values. Durban: Publisher UIA 2014 Durban
- Trejo, Teresa (2014). *The challenge for prosperity in mexican cities*. Proceedings. XXV World Congress of Architecture. UIA 2014 Durban Architecture Otherwhere. Resilience-Ecology-Values. Durban: Publisher UIA 2014 Durban

De Internet

- <http://www.fdiintelligence.com/Locations/Americas/Mexico/Mexican-States-of-the-Future-2016-17-the-winners> consultado 08 mayo de 2016
- http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/22_Cuadernillo_Queretaro.pdf consultado 08 mayo de 2016
- Enciclopedia de México, 1968.
- Flores, Carlos. 2008. *Suelo ejidal en México. Un acercamiento al origen y destino del suelo ejidal en México. De lo comunal agrario a lo privado urbano*. Cuadernos de investigación urbanística. I.S.S.N.: 1886-6654 Edita: Instituto Juan de Herrera
- <http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/numeros-ciur/ciur-57/>
- <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/272/267> consultado 26 de mayo 2016
- González, Patiño Rosendo. 2011. *Certeza jurídica a la inversión en los ejidos*. Revista Estudios Agrarios. No. 48 <http://www.pa.gob.mx/publica/PA074801.html> consultado 02 de mayo 2016
- Galeana, Rodríguez Fernando. *Demanda del dominio pleno en el ejido: derechos de propiedad y crédito rural*. http://www.pa.gob.mx/publica/rev_29/fernando.pdf consultado 26 de mayo 2016
- Knowlton, Robert. (1998). *El ejido mexicano en el siglo XIX*. Revista Bibliat, Bibliografía Latinoamericana. ISSN 0185-0172. Wisconsin-Stevens Point University.
- <http://biblat.unam.mx/es/revista/historia-mexicana/articulo/el-ejido-mexicano-en-el-siglo-xix> consultado 02 mayo de 2016
- Tommasoli, M. *El desarrollo participativo. Análisis sociales y lógicas de planificación*. Madrid: IEPALA Editorial. <https://books.google.com.mx/books> consultado 22 de noviembre de 2014

Anexo A. Se describe de manera general las etapas del proceso particular que quien escribe a llevado a cabo durante el semestre agosto-diciembre de 2015. Imágenes y fotografías son colección de la autora.

Primera etapa. *Diagnosticando* y buscando liderazgos. Fotos 1 y 2.



Foto 1. Reunion con ejidatarios en el ITQ.



Foto 2. Buscando liderazgos en el ITQ.

Segunda etapa. *En investigación de campo. Contextualizando.* Realizando ejercicio de participación social. Generando datos. Realizando actividades creativas. Dialogando, innovando. Aprendiendo a ser, a actuar, a conocer y a convivir. Fotos 3 y 4.



Foto 3. Contextualizando. Realizando ejercicio de participación social. Generando datos. Aprendiendo a ser, a actuar, a conocer y a convivir.



Foto 4. Realizando actividades creativas. Dialogando, innovando. Reunion con ejidatarios y estudiantes de Gestion Empresarial en el ITQ.

Tercera etapa. *Resultados de aprendizaje.* Comunicando el plan. Aprendiendo a ser, a actuar, a conocer y a convivir.



Imagen 1. Lámina de presentación final.



Foto 5. El estudiantado en presentación final frente a autoridades e interesados.



Foto 6. El estudiantado en presentación final frente a autoridades e interesados.